

- La suerte está echada... hemos llegado al punto de no retorno para Israel y para Jesús.
 - Jesús expuso su mejor argumento a Israel como su Mesías que ha venido a ofrecerles un Reino.
 - Sin embargo, la mayoría de la gente sigue sin estar convencida y ahora los líderes de Israel se han vuelto abiertamente hostiles hacia Jesús.
 - Obviamente, este punto muerto no puede continuar para siempre.
 - Jesús no puede ofrecerse a Israel indefinidamente esperando que finalmente acepten la verdad.
 - Tarde o temprano hay que tomar una decisión, y ese momento ha llegado en el Capítulo 12.
- Mateo está listo para mostrarnos la gota que colmó el vaso, el momento en que Israel perdió el Reino en aquel día.
 - Y para llegar a ese punto, Mateo primero explica por qué la oferta del Reino no podía durar para siempre.

[MATEO 12:15](#) Pero Jesús, consciente de esto, se retiró de allí. Muchos lo siguieron, y él los sanó a todos.

[MATEO 12:16](#) y les advirtió que no dijeran quién era Él.

[MATEO 12:17](#) Esto fue para que se cumpliera lo dicho por el profeta

Isaías:

[MATEO 12:18](#) “HE AQUÍ MI SIERVO, A QUIEN HE ESCITADO;
MI AMADO, EN QUIEN MI ALMA ESTÁ COMPLACIDA;
PONDRÉ MI ESPÍRITU SOBRE ÉL,
Y PROCLAMARÁ JUSTICIA A LOS GENTILES.

[MATEO 12:19](#) “NO CONTENTARÁ, NI GRITARÁ;
NI NADIE ESCUCHARÁ SU VOZ EN LAS CALLES.

[MATEO 12:20](#) “UNA CAÑA GOLPEADA NO QUEBRARÁ,
Y NO APAGARÁ LA MECHA ARDIENTE,
HASTA QUE CONDUZCA LA JUSTICIA A LA VICTORIA.

[MATEO 12:21](#) “Y EN SU NOMBRE ESPERARÁN LAS GENTES.”

- Consciente de la conspiración de los fariseos, Mateo afirma que Jesús se retiró por un tiempo para evitar un conflicto mayor.
 - Jesús salió de la sinagoga donde acababa de curar al hombre y probablemente se retiró a las colinas que rodean el Mar de Galilea.
 - Mateo dice que la multitud lo siguió como de costumbre, y Jesús continuó realizando curaciones para todos ellos como de costumbre.
 - Jesús sabía que había llegado el momento de retirar la oferta del Reino.
 - Pero esa era una razón más para sanar a tantos como pudiera mientras tanto.
 - Porque el tiempo de las curaciones masivas también estaba llegando a su fin.
- Pero ahora fíjense en un nuevo detalle que aparece por primera vez en el relato de Mateo.
 - Jesús instruye a la multitud a no compartir su identidad con los demás.

- Esa afirmación en el versículo 16 es la pista de que se estaba produciendo un cambio.
- Jesús estaba comenzando su transición de una propuesta de Reino a un programa de Reino.
- En el período de la propuesta del Reino, el objetivo principal del ministerio de Jesús era anunciarse a sí mismo a Israel y proponer una especie de unión.
 - Jesús se ofreció a sí mismo como Rey que traería el Reino, y luego esperó a ver si Israel aceptaría esa propuesta.
 - Pero una vez que rechazan esa propuesta, el plan de Dios sigue adelante sin Israel, al menos por un tiempo.
 - En ese momento, el enfoque principal del ministerio terrenal de Jesús cambia a preparar a sus discípulos para asumir el liderazgo del programa del Reino.
- Mateo nos recuerda entonces que esta transición estaba en consonancia con la profecía que predecía el rechazo del Mesías y la necesidad de que Él llevara su mensaje a otro lugar.
 - Isaías 42 dice que el Mesías vendría a Israel como Siervo, Uno escogido por el Padre.
 - El Mesías no sería un hombre egocéntrico ni que buscara la autopromoción... Vivió una vida humilde.
 - Y aun cuando llegó el momento de presentarse a Israel como su Mesías, dejó que el Espíritu de Dios diera ese testimonio.
 - El Espíritu de Dios estaba sobre él, dice Isaías, de modo que, por la unción del Espíritu, Jesús realizó muchos milagros.
 - De esa manera, Jesús fue a la vez humilde y glorificado por el Padre.

[JUAN 5:36](#) “Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan; porque las obras que el Padre me ha dado para que las realice —las mismas obras que yo hago— dan testimonio de mí, de que el Padre me ha enviado.

[JUAN 5:37](#) “Y el Padre que me envió, él ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz ni visto su forma.

- Pero Isaías continúa diciendo que Israel rechazaría a su Mesías a pesar del testimonio del Espíritu.
 - Isaías dice en el versículo 19 que Israel no vería a su Mesías parado en las esquinas de las calles rogando o discutiendo con la gente para que creyeran en él.
 - Jesús no discutía con Israel ni intentaba convencerlos de que lo aceptaran... Jesús simplemente fue a una nueva audiencia.
 - Por eso la verdad va entonces a los gentiles.
 - Sin embargo, Israel no iba a ser abandonado por su rechazo... el Mesías los convencería tarde o temprano.
 - Isaías utiliza dos eufemismos para explicar la gracia y la misericordia del Mesías para con Israel.
 - En el versículo 20, Isaías dice que el Mesías no quebraría una caña quebrada ni apagaría una mecha humeante.

- Ambas frases se refieren a crear algo de la nada.
 - Una caña maltrecha es inservible, al igual que una mecha humeante... descartaríamos ambas y buscaríamos un reemplazo en otro lugar.
 - Y eso es lo que podríamos haber supuesto que Dios haría con Israel después de que rechazaran a Jesús.
- Pero Isaías dice que el Mesías no quebrará una caña quebrada ni apagará una mecha humeante... Él hará algo de la nada.
 - Jesús conduce la justicia a la victoria, dice Isaías, lo que significa que Jesús finalmente traerá el resultado justo al pueblo de Dios.
 - Con el tiempo, Jesús llevará a Israel a la luz, que es justo lo que Dios le ha prometido a su pueblo según la palabra de Dios.
- Así que antes de que Mateo nos muestre el momento en que Israel perdió el Reino en este día, nos recuerda que la Biblia dijo que esto sucedería.
 - Sin embargo, a pesar del rechazo de Israel a Jesús en aquel entonces, esta no sería la última palabra para el pueblo de Dios.
 - Puede que parezcan una caña rota, una mecha humeante a punto de extinguirse, pero el Señor encenderá la llama en un día venidero.
 - Así que no te preocupes cuando veas que ocurre este rechazo... la historia aún no ha terminado.
 - Pero mientras tanto, la oferta del Reino tiene que ir a alguna parte, e Isaías dice en el versículo 21 que irá a los gentiles.
 - Ese es el prólogo de Matthew al momento del rechazo, para que entendamos lo que está sucediendo y también lo que no está sucediendo.
 - El Israel de esa generación está perdiendo el Reino aquí, sí.
 - Sin embargo, el Israel del futuro lo conseguirá.
- Así que ahora Matthew está listo para mostrarnos el momento del paraíso perdido.
 - Y comienza con otra sanación...

[MATEO 12:22](#) Entonces le trajeron a Jesús un hombre endemoniado, ciego y mudo, y él lo sanó, de modo que el mudo habló y vio.

[MATEO 12:23](#) Toda la multitud estaba asombrada y decía: «¿Acaso este hombre puede ser el Hijo de David?»

[MATEO 12:24](#) Pero cuando los fariseos oyeron esto, dijeron: «Este hombre expulsa a los demonios solamente por medio de Beelzebú, príncipe de los demonios».

- En algún momento después del sábado, a Jesús se le presenta un hombre poseído por un demonio, como tantas veces antes.
 - Hemos estudiado un poco sobre la posesión demoníaca en lecciones anteriores, así que permítanme recordarles algunos de los detalles importantes.

- Aprendimos que los demonios son ángeles que cayeron en pecado al seguir la rebelión de Satanás.
- Eligieron formar parte del ejército de Satanás, y hoy sirven a Satanás en una guerra espiritual contra Dios.
- Cuando los demonios atacan a los seres humanos, una de sus tácticas es habitar o morar en los cuerpos de los no creyentes.
 - Así como el Espíritu de Dios puede habitar en un creyente, también los espíritus demoníacos pueden habitar en los cuerpos de los no creyentes.
 - Y así como cuando la presencia del Espíritu de Dios en un creyente produce comportamientos positivos nuevos y duraderos (fruto)
 - De igual modo, cuando un demonio toma residencia en el cuerpo de una persona, le causará efectos negativos duraderos.
- Con el tiempo, la presencia del demonio en la persona degrada su estado mental y físico, lo que lleva a comportamientos cada vez más extraños.
 - El demonio le habla a la persona constantemente, día y noche, atormentándola con voces de condenación y perversión.
 - La persona experimenta sentimientos crecientes de miedo, pavor, ansiedad y paranoia.
- Con el tiempo, los pensamientos y emociones de la persona pueden verse tan alterados por la influencia del demonio que pierde el contacto con la realidad y se vuelve comunicativa.
 - Nótese que en este caso el hombre poseído por el demonio ha quedado ciego y mudo por la presencia del demonio.
 - Al parecer, este hombre estaba experimentando las últimas etapas de la posesión demoníaca.
 - Y una vez que un demonio ha terminado con una persona y está listo para seguir adelante, el demonio intentará que la persona se quite la vida.
 - Como aprendimos en una lección anterior, un demonio solo puede abandonar un cuerpo humano cuando este muere.
 - Pero hay una segunda forma en que un demonio puede abandonar un cuerpo... si es expulsado (es decir, forzado a salir) por el poder de Dios.
 - En tiempos de Jesús, expulsar demonios de los cuerpos humanos no era algo desconocido.
 - El Señor capacitó a algunos hombres de vez en cuando por medio de su Espíritu para expulsar demonios como ministerio de sanación.
 - Podemos encontrar evidencia de esta práctica aquí y en otros lugares de las Escrituras.
 - Nótese que en el versículo 27 Jesús interpela a los fariseos acerca de sus “hijos” que expulsan demonios.
 - Jesús se refiere a algunos en Israel que expulsaban demonios de vez en cuando.
 - Además, Hechos 19 describe a exorcistas judíos viajando de un lugar a otro para expulsar demonios.
- Así pues, sabemos que el Señor concedió a ciertas personas el poder de expulsar demonios, pero esa capacidad venía con ciertas restricciones.

- Recuerden hace unos meses nuestro estudio de Mateo 8, cuando estudiamos el milagro de Jesús curando a un leproso.
 - En aquel momento os dije que nunca antes en la historia de Israel había habido un ejemplo de un judío curado de la lepra.
 - Pero también les dije que tenemos un capítulo entero en la Ley dedicado a cómo tratar a una persona curada de lepra.
- Los rabinos notaron esta contradicción y se preguntaron qué significaba.
 - Los rabinos concluyeron que el Señor debió haber reservado el poder de curar la lepra para una ocasión especial.
 - Específicamente, concluyeron que solo el Mesías poseería el poder de curar a un leproso.
 - Así que cuando alguien curaba a un leproso, eso significaba que ese hombre era el Mesías.
- Esto dio origen a la noción de un “milagro mesiánico” o un milagro que solo al Mesías se le permitiría realizar.
 - Curar a un leproso fue un milagro mesiánico, y otro, la expulsión de un demonio mudo.
 - Una vez más, la expulsión de demonios no fue un milagro único, ya que los hombres lo hicieron de vez en cuando en Israel.
- Pero expulsar a un demonio *mudo* no tenía precedentes en Israel... al igual que curar a un leproso, nunca se había hecho antes.
 - Y la razón por la que nunca se había hecho antes es por la forma única en que los exorcistas operaban al realizar sus curaciones.
 - Un exorcista judío solo podía expulsar a un demonio invocando el nombre del demonio.
 - El exorcista hablaría directamente con la persona pidiéndole que revelara el nombre del demonio que la habitaba.
 - Tal vez el demonio había compartido su nombre con la persona o tal vez el exorcista podría persuadir al demonio para que lo revelara.
 - Según la enseñanza rabínica de aquella época, esta era la única manera en que el Señor concedía la sanación a una persona poseída por un demonio.
 - Podemos ver a Jesús utilizando este método rabínico en otros pasajes de los Evangelios.
 - Por ejemplo, en el incidente de los demonios que poseyeron a un hombre que vivía en las tumbas, observe el método de Jesús.

[LUCAS 8:28](#) Al ver a Jesús, gritó y se postró ante él, diciendo en voz alta: «¿Qué tenemos que ver el uno con el otro, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? Te ruego que no me atormentes».

[LUCAS 8:29](#) Porque Dios había mandado al espíritu inmundo que saliera del hombre. Pues muchas veces lo había poseído; y lo ataban con cadenas y grilletes y lo mantenían bajo vigilancia, pero él rompía sus ataduras y el demonio lo llevaba al desierto.

[LUCAS 8:30](#) Y Jesús le preguntó: «¿Cómo te llamas?» Y él respondió: «Legión»; porque muchos demonios habían entrado en él.

- Jesús pregunta el nombre del demonio durante su conversación con el hombre.
- Había un grupo de demonios en el hombre, por lo que respondieron a Jesús llamándose a sí mismos “legión”.
- Lo cual nos lleva de vuelta a este momento en Mateo 12.
 - Si el exorcista no podía aprender el nombre del demonio porque el hombre había sido dejado mudo por el demonio, entonces el exorcista estaba atascado.
 - No había manera de obtener el nombre del demonio y, por lo tanto, no había manera de expulsarlo.
 - Por eso, un demonio mudo no podía ser expulsado en circunstancias normales.
 - Y por esa razón, los rabinos concluyeron que expulsar a un demonio mudo era un milagro reservado solo para el Mesías.
 - Podemos ver evidencia de ese problema en otra escena de los Evangelios.

[MARCOS 9:17](#) Y uno de la multitud le respondió: «Maestro, te traje a mi hijo, que está poseído por un espíritu que lo hace mudo;

[MARCOS 9:18](#) «Y cuando lo ataca, lo tira al suelo, y echa espuma por la boca, rechina los dientes y se queda rígido. Les dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron».

[MARCOS 9:19](#) Y les respondió: «¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os soportaré? ¡Traedlo ante mí!»

[MARCOS 9:28](#) Cuando entró en la casa, sus discípulos comenzaron a preguntarle en privado: “¿Por qué no pudimos echarlo nosotros?”

[MARCOS 9:29](#) Y les dijo: «Este género de demonios no puede salir sino con oración».

- Nótese de nuevo que Jesús estaba lidiando con un demonio mudo, y sus discípulos intentaron expulsar al demonio.
 - Pero como no pudieron aprender el nombre del demonio, no pudieron usar el método rabínico normal y por eso fracasaron.
 - Cuando le preguntaron a Jesús por qué habían fracasado, Jesús respondió que porque “este tipo de” demonio solo sale mediante la oración y el ayuno.
 - “Este tipo” se refiere a un demonio mudo, que solo Dios puede expulsar.
 - Por lo tanto, requiere oración (es decir, súplica a Dios).
- Nótese también que Jesús reprende a los discípulos y a la multitud por ser una generación incrédula.
 - ¿Por qué estaba Jesús tan enfadado con ellos? Porque deberían haberse dado cuenta de que estaban presenciando uno de los milagros mesiánicos.
 - Y si hubieran creído que Jesús era el Mesías, le habrían pedido a Jesús que expulsara a ese demonio desde el principio.

- Lo cual nos lleva de vuelta a Mateo 12 y a lo que sucedió después.
 - Observen que en el versículo 23 la multitud ve a Jesús realizar este milagro especial y responde preguntando: "¿Este no puede ser el hijo de David, verdad?".
 - Reconocían que acababan de presenciar un milagro mesiánico y preguntaban si ese hombre realmente podía ser el Mesías.
 - El término "Hijo de David" es un título especial que los judíos usaban solo en referencia al Mesías.
 - El término proviene de las profecías del Antiguo Testamento que dicen que el Mesías será descendiente de David, un "hijo" de David.
 - Pero observe también que al final del versículo 23 su respuesta adopta la forma de una pregunta negativa.
 - Este *no puede* ser el Hijo de David, ¿verdad?
 - Jesús simplemente no daba la imagen esperada, porque no encajaba con las ideas preconcebidas que tenían sobre el Mesías.
 - Era un hombre sencillo de un pueblo insignificante... difícilmente material para ser Mesías.
 - Y el pueblo de Israel no podía comprender la idea de un Mesías feo y sencillo, así que preguntaban: ¿Este no puede ser el hijo de David?
- Dirigieron su pregunta a sus líderes religiosos, quienes eran los expertos en todo lo relacionado con el Mesías (eso suponía la gente).
 - Pero ahora esos líderes tienen un problema, porque ellos también vieron el milagro y, por supuesto, también reconocieron su significado.
 - Pero obviamente, los fariseos no quieren confirmar que Jesús es el Mesías.
 - Jesús había rechazado el judaísmo fariseo y la autoridad de la Mishná, la Ley Oral.
 - Así que si los fariseos reconocían a Jesús como el Mesías, perderían su posición de autoridad sobre el pueblo.
 - Por otro lado, no podían simplemente negar el milagro, ya que todos lo vieron y todos sabían lo que significaba.
 - Así pues, su solución en el versículo 24 es afirmar que Jesús sí realizó el milagro, pero que lo hizo por el poder de Belzebú.
 - Mi traducción dice "Beelzebul", pero la palabra griega utilizada aquí es "Beelzebub", que significa señor de las moscas.
 - Los judíos adoptaron ese título para Satanás como una forma de burlarse de él.
 - Entonces los fariseos dijeron que Jesús estaba trabajando con el poder de Satanás, lo cual explicaba por qué Él hizo algo que la gente común no podía hacer.
 - La respuesta de los líderes y la disposición de la multitud a aceptar la explicación fue el momento preciso en que perdieron el reino.
 - Esto nos lleva al punto crucial en el que Jesús retira su propuesta del Reino a esa generación de Israel.
 - Veremos ese momento con mayor claridad en el resto del capítulo, que analizaremos en parte hoy y el resto la próxima vez.

[MATEO 12:25](#) Y conociendo sus pensamientos, Jesús les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo queda asolado; y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no permanecerá en pie.

[MATEO 12:26](#) “Si Satanás expulsa a Satanás, está dividido contra sí mismo; ¿cómo, pues, subsistirá su reino?

[MATEO 12:27](#) “Si yo expulso demonios por medio de Beelzebú, ¿por quién los expulsan vuestros hijos? Por eso, ellos serán vuestros jueces.

- Mateo dice que Jesús conocía sus pensamientos, pero ¿a qué pensamientos se refiere Mateo?
 - Los fariseos dieron su respuesta a la gente, por lo que su explicación no eran los “pensamientos” que Jesús conocía.
 - Todos sabían lo que decían.
 - Mateo se refiere a los pensamientos tácitos de la multitud mientras consideran lo que dijeron los fariseos.
 - Jesús sabía que la multitud estaba de acuerdo con lo que oían y, conociendo sus pensamientos, les mostró cómo estaban actuando neciamente.
 - Reprende al pueblo exponiendo lo absurdo de la explicación de los fariseos.
 - En los versículos 25-26, Jesús responde diciendo que un reino, una ciudad o una casa dividida contra sí misma no permanecerá en pie.
 - La metáfora de Jesús se sitúa en el contexto de una batalla o guerra, donde un reino, una ciudad o una casa lucha contra un enemigo común.
 - Ganar una guerra contra un enemigo decidido es bastante difícil incluso cuando todos trabajan juntos.
 - Pero si empiezan a pelear entre ustedes, entonces no tendrán ninguna esperanza de prevalecer contra el enemigo.
 - En la metáfora, Jesús habla de la guerra espiritual que Satanás libra contra Dios.
 - Satanás y sus demonios están en guerra, así que no puede permitirse el lujo de perder el tiempo luchando contra sí mismos.
 - Si Jesús expulsaba demonios con el poder de Satanás, eso significaría que la casa de Satanás estaba dividida contra sí misma.
 - Por lo tanto, el argumento de los fariseos simplemente no tiene sentido.
 - Entonces Jesús hace una segunda pregunta... en el versículo 27 pregunta: si yo expulso demonios por el poder de Satanás, ¿con qué poder juegan vuestros hijos?
 - Jesús está demostrando la inconsistencia de su lógica.
 - Afirman que Jesús está usando el poder de Satanás para expulsar demonios.
 - Pero puesto que los hijos de los fariseos eran exorcistas, ¿por qué no suponer que ellos también trabajaban con el poder de Satanás?
 - ¿Por qué hacer una suposición para un grupo pero una suposición diferente para Jesús?

- Finalmente, Jesús expone su punto principal.

[MATEO 12:28](#) “Pero si yo expulso a los demonios por el Espíritu de Dios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

[MATEO 12:29](#) “¿O cómo puede alguien entrar en la casa del hombre fuerte y robarle sus bienes, si primero no lo ata? Entonces podrá saquear su casa.

[MATEO 12:30](#) “El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

- En el versículo 28, Jesús señala que hay una explicación que estos hombres se han negado a considerar... la única explicación que realmente tiene sentido.
 - Jesús dice que expulsa a los demonios con el Espíritu de Dios.
 - Jesús se refiere al poder de la unción que recibió cuando el Espíritu Santo descendió sobre Él en su bautismo.
- En su bautismo, Jesús recibió el Espíritu Santo, quien luego le dio poder para las obras milagrosas de su ministerio.
 - Debido a su humanidad, Jesús dependía del Espíritu Santo para realizar los milagros que daban testimonio de sus afirmaciones.
 - Por eso Jesús dice que expulsó al demonio por el Espíritu de Dios.
- Ese milagro mesiánico fue un testimonio del Espíritu de Dios al pueblo de que el reino de Dios había llegado.
 - Esa es la única conclusión razonable a la que se puede llegar.
 - Sin embargo, en sus pensamientos, la multitud aceptó la explicación ilógica que les dieron sus líderes.
- Jesús termina con una parábola para denunciar su ignorancia deliberada de la verdad.
 - Jesús pregunta cómo podría alguien entrar en la casa de un hombre fuerte para llevarse sus posesiones sin antes atar al hombre fuerte.
 - La respuesta es obvia: no puedes, porque el hombre fuerte te impedirá tomar sus posesiones.
 - Entonces, si alguien es capaz de tomar lo que pertenece a un hombre fuerte, entonces debe significar que el hombre fuerte ha sido atado.
- En esa parábola, el hombre fuerte es Satanás y la casa de Satanás es este mundo.
 - Jesús es quien viene a la casa de Satanás, al mundo, para saquear las posesiones de Satanás liberando a las personas de su maldición.
 - Jesús trae sanación, esperanza, alegría y la promesa de vida eterna a un mundo perdido y moribundo... liberándonos del dominio de Satanás.
 - Y en este ejemplo, el demonio poseyó a este hombre, pero Jesús liberó a Satanás de esa posesión.
 - Por lo tanto, debemos concluir que Jesús no estaba trabajando con Satanás... Jesús tenía el poder de atar a Satanás, de arrestarlo.

- Y si tiene el poder de atar a Satanás, entonces Jesús debe tener un poder mayor... Debe tener el poder de reemplazar el dominio de Satanás.
- Lo cual significa que Jesús estaba trayendo el Reino de Dios.
- La conclusión inevitable en ese momento fue que Jesús realizó un milagro mesiánico y, por lo tanto, Jesús era el Mesías.
 - Y si Jesús era el Mesías, entonces el Reino había llegado a Israel.
 - Y la única respuesta razonable al Reino es aceptar al rey y entrar en su reinado.
 - Pero en cambio, la gente optó por aceptar una explicación ridícula ofrecida por los enemigos de Jesús.
 - Optaron por creer que el milagro realizado por el poder del Espíritu de Dios era en realidad una obra realizada por el poder de Satanás.
 - Al hacerlo, perdieron el reino.
- Observen que en el versículo 30 Jesús dice: "O están conmigo o están contra mí... o están del lado de Dios o están luchando contra Dios".
 - No hay una tercera opción.
 - E Israel tomó su decisión.
 - La próxima lección estudiaremos las consecuencias de esa elección, comenzando en el versículo 31.
 - Pero por favor, consideren las ramificaciones de la declaración de Jesús aquí... o estás con Él o estás contra Él.
 - Hay un antes y un después de la fe.
 - Antes de la fe, somos enemigos de Dios porque nos oponemos a Aquel que Dios envió por nosotros: Jesucristo.
 - Alguien puede ser una buena persona en muchos aspectos... tal vez incluso una persona muy religiosa, incluso una persona cariñosa.
 - Pero hasta que no reciban verdaderamente por fe a Aquel que el Padre envió en su nombre, Jesús dice que son enemigos de Dios.
 - Eso significa que realmente no existe tal cosa como un buscador, aunque hay personas que buscan saber más sobre Dios.
 - La persona que se muestra indecisa con respecto a Jesús puede considerarse neutral, pero Dios la ve como un enemigo.
 - Somos enemigos hasta que nos reconciamos con Dios por la fe, dice Pablo.

[ROMANOS 5:10](#) Porque si cuando éramos enemigos fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.

- Hasta que no aceptemos a Jesús como nuestro Mesías, estaremos dispersos mientras Dios intenta reunirnos.

- Esa también fue la decisión de Israel... no podían tenerlo todo.
 - Querían sanación, les gustaba cuando Jesús multiplicaba los peces y el pan, disfrutaban escuchando sus enseñanzas.
 - Incluso reconocieron su poder para realizar un milagro mesiánico.
- Pero no estaban dispuestos a reconocer ni a someterse al gobierno y la autoridad de Jesús como Rey.
 - Como cristianos, nos hemos unido a Jesús y ya no somos sus enemigos... Él nos llama amigos e hijos de Dios.
 - Pero esa es precisamente la razón por la que debemos obedecerle, ¿verdad?
- El Israel de la época de Jesús perdió a su Mesías porque apartó la vista de la palabra de Dios y se enfrascó en una religión creada por el hombre.
 - Debemos hacerlo mejor... recordemos las palabras del autor de Hebreos:

[HEBREOS 10:22](#) Acercuémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados nuestros corazones de mala conciencia y lavados nuestros cuerpos con agua pura.

[HEBREOS 10:23](#) Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza sin vacilar, porque fiel es el que prometió;

[HEBREOS 10:24](#) y consideremos cómo estimularnos unos a otros al amor y a las buenas obras,

[HEBREOS 10:25](#) no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros; y mucho más al ver que el día se acerca.

- Nosotros también esperamos al Mesías... el regreso de Jesús.
 - Y mientras esperamos, el escritor dice que debemos acercarnos a Cristo incluso ahora con un corazón plenamente seguro de que Jesús nos ha purificado.
 - Y sabiendo que somos salvos para siempre, no vaciléis en vuestra confianza ni en vuestra obediencia.
- Mientras esperamos a Cristo, no permitas que las falsas enseñanzas te convenzan de negar las verdades evidentes de la Biblia ni te distraigas con cosas temporales.
 - No flaquees en tu confianza en que el Señor va a regresar y que el Reino aparecerá algún día.
 - El tiempo no es enemigo de Dios... Él es fiel, dice el escritor, porque la palabra de Dios no cambia con el paso del tiempo.
- En cambio, motivémonos mutuamente al amor y a las buenas obras mientras tanto.
 - No se conformen con el ritual y el cumplimiento de las reglas, como ya hemos comentado aquí.
 - Vivan para servir a Jesús sabiendo que por eso nos ha dejado aquí por un tiempo.
 - Y háganlo en compañía de otros creyentes, esforzándose por reunirse porque ahí es donde se desarrolla el verdadero ministerio.
- Si hacemos estas cosas, entonces no pasaremos por alto a Jesús cuando Él venga.

- No lo pasamos por alto en su palabra.
- No lo pasaremos por alto en la obra que Él hace en nosotros y a través de nosotros.
- Y no pasaremos por alto Sus mandamientos mientras Él nos prepara para Su regreso.
- Porque puedo asegurarles que no nos perderemos su regreso... la pregunta es, ¿estarán preparados cuando suceda?